



Triángulos

BOLETIN

No.228
Junio de 2024

CREAR LO SAGRADO

En medio de toda la agitación en el mundo actual, en donde con todo descaro se ignoran o se violan las enseñanzas espirituales esenciales, ¿hay algo que podamos o debemos considerar ‘sagrado’? Cuando el dogma, los rituales y los espacios religiosos sagrados ya no funcionan adecuadamente y las religiones convencionales parecen estimular el conflicto en lugar de la paz y la hermandad, ¿sigue teniendo sentido el concepto de ‘lo sagrado’?

La confusión que experimentamos surge en el mundo del pensamiento y la ética, allí donde tienen origen los conflictos físicos basados en el principio de que “la energía sigue al pensamiento”. Este es un tiempo confuso en el que lo antiguo choca ferozmente con lo nuevo, en el que necesitamos reconsiderar nuestros propósitos y valores. Sin embargo, en la ciencia y el arte en particular, estamos encontrando muchos desarrollos interesantes, como la comprensión interna de las leyes naturales que desafían la cosmología convencional y revelan nuevas posibilidades con respecto a la energía y la unidad de la vida. En última instancia, este replanteamiento redefine nuestra comprensión del lugar que ocupa la humanidad dentro del todo. Otro aspecto de esto es que podemos entender la vida como participantes activos y conscientes, y no como observadores sin conexión con lo que percibimos. La percepción ultra desapegada ha caracterizado a la ciencia racional y materialista durante mucho tiempo y nos ha traído mucho bien. Aunque las ciencias antiguas consideraban el principio de la verdad como algo sagrado, ahora estamos descubriendo en forma creciente que, como todo lo demás, el principio de la verdad está en evolución y no es estático. Los conceptos establecidos de verdad y valores están cambiando a medida que encontramos otros nuevos que armonizan con la esencia de lo divino, el eterno fluir del devenir, o expresamente, con la evolución de la conciencia. Y, puesto que la experiencia es la esencia de la conciencia humana, encontramos la verdad en la experiencia directa de nuestra intuición. Ahora podemos entender nuestro universo como holográfico y a la humanidad como participante activa dentro de él y co-determinante de su dirección. Esta conciencia grupal expandida es el libre albedrío empoderado y responsable que caracteriza la era venidera y con alegría podemos esperar que sucedan cosas nuevas y grandes.

Nietzsche declaró que los seres humanos deben esforzarse por convertirse en dioses, y la evolución espiritual de convertirse en co-creadora con la divinidad es parte de la meta sagrada de la humanidad. Esta sacralidad no nos supera, ni es dada por la gracia divina de Dios en un sentido pasivo. Más bien nos esforzamos por crearla a partir de la chispa del fuego divino dentro de nosotros. La humanidad está llegando a ser más activamente consciente del grupo a través de las herramientas mentales sagradas de la meditación, la contemplación, el pensamiento abstracto y el servicio. El servicio de Triángulos es una parte del concepto sagrado de la Trinidad y su geometría expresa la santidad de la vida: el ‘ser’ y el ‘no ser’ unidos por la línea de la base del Triángulo y el ‘devenir’ representado por su punto superior, expresando así la esencia de lo divino. Es un símbolo de la unidad humana y la comunicación divina encarnada a través del amor, la comprensión inteligente y la voluntad. La gracia de Dios se convierte en una realización de la participación creadora, de la inteligencia iluminada, del amor y del poder. En otras palabras, la voluntad de servir se vuelve sagrada.

LA VIVIFICANTE CAPACIDAD DE RESPUESTA

Una de las recompensas de recorrer el camino espiritual es el aumento de lo que llamamos capacidad de respuesta sensible. Esta abarca una sensibilidad tanto al entorno interno del alma como a la voluntad espiritual, así como al paisaje de los acontecimientos, las personas y la vida en nuestro entorno externo. Para la mayoría de nosotros en estos días, esto significa el mundo en su conjunto. A medida que desarrollamos esta capacidad de respuesta sensible, nuestras ‘pieles’ anteriormente gruesas, llegan a sintonizarse exquisitamente con las energías y formas que nos rodean.

Una vez que pasamos por la vida generando muchas consecuencias no deseadas, algunas sorprendentemente buenas, aunque, en retrospectiva, la mayor parte profundamente lamentables, causamos mucho sufrimiento a los demás y a nosotros mismos. Por fortuna, nuestros antiguos e irreflexivos hábitos en los velos de la ilusión están quedando cada vez más relegados al pasado. Sin embargo, debemos estar agradecidos de que hayan desarrollado en nosotros la capacidad de ser sabios después del evento, porque esto en realidad nos está ayudando a desarrollar una sabiduría real y práctica con respecto a la vida presente. Nos estamos volviendo proactivos y no simplemente reactivos. Estamos aprendiendo a anticipar los posibles resultados de varios cursos de acción. Estamos desarrollando la capacidad de responder a la vida tal como es, con imperfecciones y todo, como insistía Cromwell. En la humanidad, tanto lo bueno como lo malo, así como las enormes áreas grises de desorden y motivos mixtos en el medio, se están volviendo transparentemente obvias.

Por lo tanto, estamos cultivando una verdadera motivación espiritual que gobernará no solo nuestras acciones sino, lo que es más importante, nuestros pensamientos, sentimientos y deseos. Después de todo, estos están detrás de toda actividad y apariencia externa. Nuestra respuesta se está transformando en una de amor sin juicios. Vemos la cadena de causa y efecto que ha producido la vida tal como es ahora, y también vemos y sabemos urgentemente que al vivir una vida espiritual –lo que significa ante todo una vida de servicio desinteresado– podemos ayudar a llevar a cabo una causa superior: el “amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época”. Esto se considera mejor como una Voluntad redentora expresada a través de una mente iluminada y un corazón amoroso. Este triángulo de energías lleva a las cosas y a las personas desde el lugar donde se encuentran y tal como son, y les infunde una visión del plan divino, de cómo pueden ser las cosas, y cómo serán a la larga. Al hacerlo, está trayendo a la superficie todo lo que la humanidad tiene que enfrentar y resolver, con amor, habilidad y eficacia.

La maravilla de nuestro tiempo es que muchos individuos y grupos saben esto y están haciendo lo que pueden para actuar en consecuencia. Están fomentando un profundo deseo de los cambios radicales necesarios, especialmente en el campo social, económico y político. Este es un deseo motivado por el amor al todo e impulsado por una voluntad de triunfo que puede destruir los obstáculos que hay en el camino de todos, mientras luchamos por un mundo cambiado y redimido.

Webinar de Triángulos: Se transmite el segundo lunes de cada mes (en inglés)

www.lucitrust.org/triangles/webinar

UN PROGRESO ABSTRUSO Y ENIGMÁTICO

Cuando observamos nuestro desarrollo espiritual, percibimos una tendencia natural a sentirnos impulsados por la necesidad de estar avanzando constantemente. Lo mismo puede decirse de nuestra observación de la transición del mundo hacia una nueva civilización. Desde esta perspectiva, el ‘progreso’ se convierte en una cuestión urgente, y su aparente ausencia es vista como un ‘fracaso’ o una insuficiencia.

Sin embargo, el verdadero progreso no puede medirse sólo por lo que está en el primer plano de las experiencias y acontecimientos. La transición y la transformación requieren tiempo. La evolución actúa en ciclos y estaciones, no es un proceso lineal y no se puede forzar. Cuando estamos inmersos en el proceso de desarrollo, a menudo no vemos el panorama general como lo ve el alma. Esto es tan cierto para nuestro propio desarrollo individual como para el de las naciones y para el mundo de las naciones. Las cualidades no aparecen de la noche a la mañana, ni en nosotros mismos ni en el mundo. Deben ser ‘probadas’, imaginadas, valoradas, investigadas, cultivadas y apoyadas si se quiere que echen raíces. Las cualidades que existen en el alma deben ser evocadas en los mundos de la materia. El tiempo produce los desafíos y pruebas necesarias antes de que las cualidades puedan crecer y convertirse en partes maduras y estables de nuestro ser, llegando directamente a la sustancia de nuestras vidas. Y esto mismo ocurre con las cualidades que condicionan las relaciones en un grupo, una cultura o una nación.

Debido a esto, la paciencia es una cualidad esencial de cualquier enfoque más profundo para el progreso, el desarrollo o el cambio. Aunque a menudo no lo veamos, la paciencia es realmente una cualidad de la voluntad. Depende de la comprensión de que un propósito superior está actuando, y que lo importante es persistir y mantenernos firmes frente a los desafíos y las fuerzas opuestas, confiando en los procesos más profundos que se desarrollan en y a través del yo y en el mundo.

La acción paciente no espera resultados inmediatos. Persiste en las prácticas que anclan las cualidades superiores en la mente y en el corazón, en las relaciones y en la sociedad. La capacidad y la voluntad de esperar son más medidas, y están diseñadas para apoyar un buen resultado de lo que temporalmente puede estar fuera de nuestro alcance. Esta puede ser la visión a largo plazo sostenida por el alma o el Plan mantenido en la Mente de Dios, cada uno de los cuales vale la pena esperar como parte de la preparación para una actividad apropiada y dinámica cuando sea el momento adecuado.

Estas refinadas cualidades de la paciencia y la persistencia no sólo son importantes a la hora de formar y mantener un Triángulo individual, sino también a la hora de estabilizar y fortalecer toda la red. Con cada Triángulo que irradia buena voluntad iluminada, esta red se mantiene como un campo eléctrico de relaciones, cuya plena expresión es la distribución de energías curativas para toda la humanidad y para un mundo en transición.

Muchos aspirantes carecen del sentido del humor y lo toman demasiado en serio. Dejan de lado el sentido común al penetrar en un nuevo campo de fenómenos. Es útil registrar y luego olvidarse lo que se ve y oye, hasta empezar a actuar en el reino del alma, pues entonces no les interesará recordarlo. Deben evitarse también los personalismos y el orgullo, pues no tienen cabida en la vida del alma, la cual se rige por principios y por amor a todos los seres. Cuando estas cualidades se desarrollan, no hay peligro de desvío o demora para quien estudia la meditación, pues inevitablemente penetrará algún día en ese mundo del cual se dice que "nadie ha visto ni oído las cosas que Dios ha revelado a quienes Lo aman". Ese momento depende de su persistencia y paciencia.

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres.
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de
los hombres.
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan
en la Tierra.

LA GRAN INVOCACIÓN (adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos
Que Aquél que Viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades
humanas
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan
en la Tierra.

* Muchas religiones creen en un Instructor Mundial, en “Aquel que viene”, y lo reconocen con diferentes nombres, tales como: El Señor Maitreya, el Iman Mahdi, el Kalki Avatar, el Bodhisattva. Estos términos se utilizan, algunas veces, en las versiones de la Gran Invocación para que pueda ser empleada por las personas de esos credos específicos.

Triángulos es una actividad de servicio mundial en la que las personas se unen, mediante el pensamiento, en grupos de tres, para crear una red planetaria de triángulos de luz y buena voluntad. Empleando una plegaria mundial, La Gran Invocación, invocan luz y amor como servicio para la humanidad. Información adicional sobre Triángulos está disponible para quienes la soliciten.

El Boletín de Triángulos va dirigido a hombres y mujeres de buena voluntad y se publica cuatro veces al año en Checo, Danés, Holandés, Inglés, Farsi, Francés, Alemán, Griego, Italiano, Polaco, Portugués, Ruso, Español y Sueco. Triángulos es una actividad de Lucis Trust, filantropía educativa sin ánimo de lucro que existe para promover las correctas relaciones humanas

Para más información y lectura escribir a Triángulos:

Suite 54
3 Whitehall Court
Londres SW1A 2EF
RU

Rue du Stand 40
1204
Ginebra
SUIZA

866 United Nations Plaza,
Suite 482
Nueva York, NY 10017
USA

www.lucistrust.org/es/triangles